

HALLAZGO DE CERAMICA ATICA EN EL VALLE MEDIO DEL DUERO

A finales de la década pasada el Departamento de Prehistoria de Valladolid llevó a cabo una excavación de urgencia en la que parecía ser necrópolis celtibérica de Padilla de Duero (Valladolid) (Mañanes, T. y Madrazo, T., 1978, pp. 425-432). Uno de los sondeos que entonces se realizaron proporcionó un pequeño fragmento cerámico correspondiente al fondo de un cuenco ático de barniz negro*. La rareza de tales producciones en el área geográfica de la Meseta Norte justifica la atención que, a través del presente trabajo, prestamos al hallazgo.

Por lo que se refiere al contexto arqueológico del mismo, debe señalarse su procedencia de un nivel de tumbas destruidas, en el que conviven las novedosas cerámicas elaboradas a torno—tanto de pastas anaranjadas y decoración pintada o “celtibéricas”, como aquellas otras de superficie tosca y colores generalmente oscuros— con las tradicionales producciones manuales ya sean lisas o decoradas con “peine” u otras técnicas. Ambos tipos, torneados y manuales, aparecen en franca competencia, sin observarse un predominio de unos sobre otros, lo que nos hace pensar en un momento cronológico antiguo dentro del fenómeno de la Celtiberización de la Meseta Norte.

Tipológicamente el fragmento ático corresponde con toda probabilidad a la forma 21 de Lamboglia (Lamboglia, N., 1952, p. 171), un cuenco de borde entrante de cuerpo poco profundo y pie anular con acanaladura o “uña” en la zona de descanso. La unión del pie con la pared del vaso aparece destacada por una línea reservada. Normalmente el fondo en su parte interior se encuentra decorado por círculos de palmetas rodeados de ruedecilla. Sin embargo, tal decoración no llega a verse en nuestra pieza debido a su estado fragmentario. Son vasos realizados a torno, de pasta anaranjada—en este caso grisácea por un proceso posterior de recalentamiento en ambiente reductor—, bañados en un excelente barniz negro, brillante y uniforme, salvo en la línea reservada señalada.

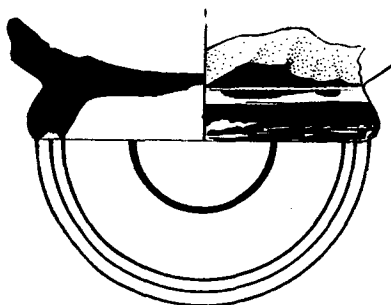


Fig. 1.—Fragmento de cerámica ática procedente de la necrópolis celtibérica de Padilla de Duero.

* La identificación y búsqueda de paralelos de la pieza se debe al Dr. Ricardo Olmos, a quien expresamos nuestro sincero agradecimiento.

Los paralelos más remotos de nuestro cuenco deben buscarse en su zona de producción, el Ática. En concreto, en el Agora de Atenas dicha forma convive con otra similar más profunda y con asas, cuyo origen común se ha buscado en ciertos cuencos profundos sin asas desarrollados durante el siglo v a.C. Sin embargo, la época de apogeo de nuestro modelo correspondería al siglo iv a.C., declinando su producción hacia la mitad del mismo. Con posterioridad estos cuencos evolucionarán haciéndose más esbeltos merced a la pérdida de grosor de sus paredes y al empleo de un pie más alto y delgado (Sparker, B. y Talcott, L., 1970, vol. XII, parte 1, p. 131, pl. 33, fig. 8, n.º 826 y 828).

La elaboración de cerámica de forma industrializada llevada a cabo por los talleres áticos durante el siglo iv a.C., orienta su comercialización hacia el occidente mediterráneo, aprovechando un período favorable para los establecimientos griegos que se verá truncado a partir del tratado romano-cartaginés del 348 a.C., sustituyéndose entonces estas cerámicas por las campanienses de barniz negro que llegarán a la Península Ibérica en mayor proporción que lo hicieran aquéllas.

Para ciertos autores la cerámica griega habría jugado durante siglos el papel de mercancía-moneda con respecto a las poblaciones indígenas. Por otro lado, el carácter suntuario de estas cerámicas, pese a su mayor recepción en estos momentos, es innegable (Picazo, M., 1977, p. 132).

Resulta muy difícil establecer las vías de penetración de estas cerámicas debido fundamentalmente a la frecuente comercialización de las mismas a través de intermediarios. En la Península Ibérica el área de dispersión de los vasos áticos durante la segunda mitad del siglo v y iv a.C. abarca en especial el Sureste y la Alta Andalucía, al tiempo que Cataluña y el Bajo Aragón, jugando importantes caminos de difusión los ríos Guadalquivir y Segre respectivamente (Trías, G., 1967, p. XXX-VIII y ss.).

Sin embargo, otras áreas aisladas de la influencia griega directa, tales como la Meseta, también van a recibir, aunque de forma esporádica, algunas de estas producciones áticas. Efectivamente, además de nuestro cuenco se han encontrado otros similares en la necrópolis de el Raso de Candeleda (Ávila) formando parte de las tumbas V y XXXIX, en unión de vasos hechos a mano y ya a torno (Fernández Gómez, F., 1972, p. 273, fig. 1-3); y también en Fuentes de Ropel (Zamora), donde el hallazgo de importación corresponde a un asa de un *pelike* de figuras rojas decorado con palmetas (Martín Valls, R. y Delibes de Castro, G., 1978, p. 329, fig. 4, 1).

Tenemos pues cinco piezas áticas halladas en la Meseta Norte; de ellas cuatro se vinculan a contextos funerarios correspondiendo en todos los casos a la forma 21 de N. Lomboglia. En función de esto resulta atractivo plantear la hipótesis de que tales formas estuvieran específicamente destinadas a un uso funerario, que seguramente no excluiría otros anteriores. No obstante, lo reducido de la muestra estudiada no da pie para aceptar sin reservas una interpretación en este sentido, máxime si contemplamos el caso de otras necrópolis relativamente próximas y afines como la conqunense de Las Madrigueras, en su fase Carrascosa II, donde la diversidad de cerámicas de importación registradas sugiere que el valor de estas ofrendas radicaba en su exotismo, independientemente de su forma.

Por lo que se refiere a la vía de llegada de estas producciones a la Meseta Norte, tradicionalmente se ha venido aceptando la operatividad de la que, posteriormente en época histórica, se denominaría "Vía de la Plata". No puede descartarse este

camino para el hallazgo de Padilla. No obstante la localización relativamente oriental de la estación arqueológica obliga a plantear la posibilidad de su llegada por otros conductos. Debe señalarse la presencia del mismo tipo de piezas en yacimientos coetáneos del naciente de la Meseta Sur como p.e. Las Madrigueras o Reillo en Cuenca (Almagro Gorbea, M., 1969, pp. 117 y 118). Y lo que es más importante, la reciente identificación de ciertas cerámicas ibéricas en el S. del Duero, deudoras de un flujo comercial desarrollado durante todo el siglo IV desde la Meseta Sur por la Sierra de Guadarrama (Sacristán, J. D., 1987, p. 213), permite plantear idéntico camino para nuestro hallazgo ático, máxime si consideramos la gran representación que adquieren en Padilla de Duero algunas de estas producciones ibéricas (Sacristán, J. D., 1987, p. 208, fig. 2, 5-10 y 12).

Restaría aún establecer la cronología de las piezas estudiadas, si bien ya se han hecho indirectamente algunas alusiones al tema. Los hallazgos meseteños reseñados son fechados por los respectivos investigadores entre la mitad y el tercer cuarto del siglo IV, fecha ésta última que compartiría nuestro ejemplar, habida cuenta del desfase cronológico existente entre fabricación, comercialización y amortización definitiva del producto.—CARLOS SANZ MÍNGUEZ y ALBERTO CAMPANO LORENZO.

BIBLIOGRAFÍA

- ALMAGRO GORBEA, M. (1969), "La necrópolis de "Las Madrigueras", Carrascosa del Campo (Cuenca)". *Biblioteca Praehistórica Hispana*, vol. X. Madrid.
- FERNÁNDEZ GÓMEZ, F. (1972), "Objetos de origen exótico en el Raso de Candeleda (Ávila)". *Trabajos de Prehistoria*, 29, pp. 272-294.
- LAMBOGLIA, N. (1952), "Per una classificazione preliminare della cerámica campana". *Atti del I Congresso Internazionale di Studi Liguri*. Bordighera, 1950.
- MAÑANES, T. y MADRAZO, T. (1978), "Materiales de una necrópolis vallisoletana de la Edad del Hierro". *Trabajos de Prehistoria*, 35, pp. 425-432.
- MARTÍN VALLS, R. y DELIBES DE CASTRO, G. (1978), "Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora (V)", *BSAA*, XLIV, pp. 321-346.
- PICAZO, M. (1977), *La cerámica ática de Ullastret*. Inst. Arq. y Preh. Univ. de Barcelona. Publicaciones Eventuales n.º 28. Barcelona.
- SACRISTÁN DE LAMA, J. D. (1987), "Consideraciones sobre el Celtiberismo en la Cuenca Media del Duero", *BSAA*, LII, pp. 205-213.
- SPARKES, B. y TALCOTT, L. (1970). *The Athenian Agora*, vol. XII. Princeton.
- TRIAS DE ARRIBAS, G. (1967), *Cerámicas griegas de la Península Ibérica*. Tomo I.